

## JAVIER ALVARADO<sup>1</sup>

### Poesía completa de José Watanabe

*A María Angélica León Roux*

María Angélica se ha enojado mucho, muchísimo,  
Al yo insinuar que su madre debía comprar, para ella y para  
[mí, la poesía completa de José Watanabe;  
No sé si ella está acostumbrada a los chistes, a las bromas  
[cibernéticas, pero mientras leo sus palabras veteadas de furia,  
[entro en un sin igual entrenamiento de meditación:

Miro las casas de mi barrio,  
Oteo  
Algunos rastros de luz de los fantasmas extranjeros que visitan  
[mi ciudad;  
Trato de imaginar el corpus de construcción de aquella casa  
Que ha de estar habitando ella, allá en Caracas.

En esta implacable quietud, en esta inesperada actitud de  
[observación  
Entiendo que un poema de Watanabe puede resolverse en el  
[aire:

<sup>1</sup> Poeta panameño cuya obra ha merecido importantes premios, como el Centroamericano de Literatura Rogelio Sinán y el Internacional de Poesía Rubén Darío (Instituto Nicaragüense de Cultura) en 2011, y el Premio Internacional de Poesía Nicolás Guillén (Cuba) en 2012. [http://es.wikipedia.org/wiki/Javier\\_Alvarado](http://es.wikipedia.org/wiki/Javier_Alvarado)

Un pájaro ordinario atravesando la inocencia de su nido  
O algún halcón apresando algún reptil  
Que hace escapar sílabas desconocidas ante su calidad  
[de víctima]

O en el agua,  
Mientras silba una rana  
Y se va condensando aquel canto,  
Alguna memoria de la noche que se desparrama en vastos  
[círculos]

O una guitarra de soledad hundida en el paisaje hasta  
[la intemperie de lo que se llora y se deja emitir]

O en la tierra donde pueden escapar las ardillas con esa  
[velocidad de la desaparición repetitiva,

El movimiento de la oruga y su deseo de conocer el dolor  
[en la germinación de las alas,

La ternura agresiva del buey y la sangre que lame  
[el chotacabras]

O la piedra alada ya sea en el mar o en el lodo

De Panamá, de Venezuela o de Perú

O la lengua otra vez lengüita de alguna mujer o de la mantis  
[religiosa sobre el estómago del macho.

Ahora que he leído la Poesía Completa de José Watanabe

Comprendo el enojo de María Angélica

Por insinuar la compra del libro por parte de su madre, aunque  
[ella sepa mi afición por las bromas.

Concibo que ese tomo, que ese secreto de poesía

Sólo debe ser compartido por nosotros dos, con la celeridad de  
[una llama encrespando la existencia de la vela.

Yo acepto entonces su abandono, esa lectura en solitario, mi  
[condición de casi cáscara en la yerba y ella mudándose hacia  
otra veta inmemorial del horizonte]

Dejándome en la boca un murmullo, una palabra que quizás  
[sea de asombro,

Una metáfora de reconocimiento.

## Hay una aldea hecha con los poemas de Ledo Ivo

*Lèdo Ivo es un hombre viejo que vive en Brasil  
y sale en las antologías con cara de loco.*

*JUAN CARLOS MESTRE*

Ya los cangrejos caminan sobre Ledo Ivo  
Sobre las casas y los sueños  
O los promontorios en la tierra de Maceió,  
Ya se volvió mar bajo los barcos  
Y desató sus palabras como gaviotas en el muelle  
Silbando esta vez ese vals funéreo para las carnes de  
[Hermengarda  
Para esa ebriedad que traspasa las boquitas de los murciélagos  
[y las colillas de cigarro  
En la caverna más oscura donde tintinean las almas  
[como oseznos,  
Donde se mancha la oscuridad con esa iridiscencia de tus  
[constelaciones  
Increpando la resurrección del gallo,  
La leche estelar de las espuelas  
Y el plumaje irredento corajeando entre los patios y entre las  
[casas marinas  
Donde los niños se sientan en el lomo del caracol  
Y las niñas fijan su belleza a las estrías teologales  
[de las conchas.  
Esta es tu aldea donde un niño llamado Ledo empezó a escribir  
[sus poemas en la arena  
En los pétalos de la caña y en los trapiches donde el pueblo  
[suda  
El jugo inmemorial de la caña  
El jugo equinoccial de la caña  
El jugo demencial de la caña  
El jugo sexual de la caña  
Junto al aroma infinito del cacao, junto a las flores del cacao,  
[junto a las semillas del cacao,  
(La carne del cacao sobre la lengua que es el sabor que  
magnifica el trabajo de los pueblos.)

Donde  
Clareas esta vez sobre las piedras, sobre el testamento de una  
[negra  
bailando samba  
Silba que te silba el vals funéreo  
Para las carnes de Hermengarda  
Y eres tú caminando mulatamente sobre las nuca vacilantes  
[de los cangrejos  
Sobre una iracunda hoguera de agua, sobre los pilotes azarados  
Por la espuma reinante,  
Abriéndose tu palabra como un lecho de hojas,  
Como una almohada de árboles sobre esos sueños gualdos  
Que van a la memoria del camino y terminan en los pies  
De los infantes y se ponen a correr  
Y rechinan como abejas o mariposas al cuidado de la nieve  
[profunda,  
De la nieve inventada y del sol que ordeña los milagros de las  
[cabras  
Donde hay brujas y mujeres explicando la redondez de la tierra  
Con rituales dibujados en las esferas teologales del coco  
Y muchachas extrayéndose del corazón cardúmenes de peces.

Ya los cangrejos caminan sobre Ledo Ivo en la tierra de Maceió.  
Allá en el Brasil hay una aldea  
Donde aprendió a escribir poesía  
Un niño antologado con cara de loco,  
Separando las patrias de las lenguas,  
Emigrante e inmigrante de la lengua portuguesa  
Haciéndola tierra,  
Haciéndola jugo de caña  
Haciéndola cacao,  
Haciéndola cangrejo sobre las playas de Maceió.

Allá en Brasil hay una aldea hecha de los poemas de Ledo Ivo.